

NARCISO Y SU ESPEJO

1611



Barcelona
|| MCMXXIX ||

narciso
y sv espejo

Bernardo Artola
Tomás

Barcelona



M.C.M.XXIX

Personajes

Porque cual es su pensamiento en su alma, tal es él. Come y bebe, te dirá; mas su corazón no está contigo.

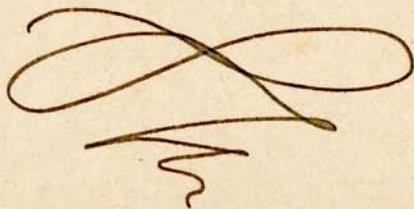
(Proverbios de Salomón)

- Personajes -

<u>Narciso</u>	Ingeniero - 50-60 años
<u>Angelita</u>	Niña moderna - 18 años
<u>Luisa</u>	Madre de Narciso
<u>Emilieta</u>	Hermana de Narciso
<u>Francisco</u>	Marido de Emilieta
<u>Juanito</u>	Hijo de Emilieta y Fr ^{co}
<u>M.^a de las Nieves</u>	Hermana de Angelita - 23 años
<u>Lorenzo</u>	Delineante - 30 años.

Una criada

La acción, actual, en
una ciudad provinciana.



scenário

ACTO
PRIMERO

Escenario

Gabinete en casa de Narciso.

La puerta de la izquierda, es de acceso a la oficina en donde los delineantes dibujan. En el fondo, hueco de tribuna. En la derecha dos puertas de comunicación.

Todo sencillo, moderno.

Luisa y Euilieta, en la tribuna, se distraen con la gente trashumante. Euilieta por justificar su inactividad, distraídamente, borda.

Es la mañana de un día de sol.

Escena I

(Luisa y Euilieta)

Luisa

(*Apartando sus ojos de la calle*) ; No adviertes algo raro en Narciso, desde hace unos días ?

Euilieta

(*Sin calor*) Nada, mamá... ; Ha tenido al-
gun contratiempo ?...

Luisa

¡ No, hija !... Es que... (*con congoja*) le veo preocupado otra vez... Como cuando perdió el juicio por aquella... ; Me sofoco de solo recordarlo !... ; Ya sabes a qué me refiero !...

Euilieta

(*Cruel*) ; ¡ Poco que me rei entonces !... Mi hermano, el impenetrable, el misógino Narciso, haciendo tonterías como un crío, por una mujer que era de todos menos de él...
(*Se rie, gozándose en la burla*)

Luisa

(*Dolorida. Severamente.*) ¡ No es cosa de risa
 Euilieta!... Yo lloré mucho entonces, y
 aun ahora, solo de pensar lo que hubiese
 ocurrido si no llego a imponer mis lágrí-
 mas a la cequera de Narciso..... (*Recordan-
 do su sobresalto.*) ¡ No quiero ni pensarlo!...
 Nuestro apellido por los suelos;... nosotras
 teniendo que soportar las burlas y los des-
 precios de la gente que ahora nos halaga...
 ... ¡ Todo por una cualquiera!...

Euilieta

La verdad es, mamá, que si hubiese ocur-
 rido en otra familia... hay para morirse
 de risa. ¡ Mira tu, que sin verla ca-
 si, prendarse de una mujer!...

Luisa

(*Sauada*) ¡ De una capletista!...

Enilieta

El caso es que no llegó a conocerla, sino como los demás, desde su butaca..... (riendo)
 ¡Sabes que le decían los amigos?... Que en vez de corazón, tenía un duro!... ¡Vamos! Son ganas de hacer reír..... Esas aventuras son divertidas en un chico joven; en un estudiante.... en Juanito por ejemplo! (cinice)

Luisa

(Con reverencia) ... ¡Mujer!...

Enilieta

(Siquiendo) Pero... un señor ya respetable; ... un señor tan serio como él!..... (rie.)

(Entra Francisco. Viene de batir como recordando la cama. Habla en indolente y malicioso; con hastío de todo, con deseos de todo.)

Escena II

Luisa, Emilieta y Francisco

Francisco

(Entrado) ¡ Buenos días! ... (a Emilieta)
¿ Sue te divierte tan temprano? ... Desde
el tocador te he oído reír ...

Emilieta

... Es que... hablabamos de aquella avenu-
tura de Narciso y la cupletista ...

Francisco

¿ Eso es divertido? ... (con cierto despe-
cho) ... Pues... ayer volvió a trabajar en el
teatro! ... De modo que ¡ a ver si es para
reírse! ... (se ríe)

Luisa

(sobresaltada) Luego... ¿ es verdad lo que
sospechaba? ...

Emilieta

(irónica) ¡ eres adivina mamá! ...

Luisa

(con congoje) ¿ que hemos de hacer si
Narciso vuelve a ponerse tonto? ...

Emilieta

Yo creo que lo mejor será ir à verla y decirle que se vaya por las buenas.

Francisco

Eso sería contraproducente. La buscaré yo manera de que sin ruido se marche y aun de que desengañe à Narciso definitivamente...

Emilieta

¿Y como vas à conseguir ese milagro? ... Mira que si él tiene amor propio -- (¡y tu lo sabes!) ... ella no le va en zaga ... ¡Acuérdate de la otra vez! ...

Luisa

(Sorpresa. Con rencor) ¿Yambien entorces la obligasteis vosotros? ...

Emilieta

¡Pues claro! ... ¡A ver si elle por su voluntad, iba à despreciar una ocasion tan

pintada!...

Luisa

(*le reproche*) ; Porque no me lo habiais dicho?

Francisco

(*moledo*) ; Son cosas sin importancia!...

Luisa

(*igual*) ; Si es importante, y supone nuestra tranquilidad?

Guilieta

(*amigable*) ; Sosiegate mamá! Francisco quiere decir que lo que hicimos para alejar a ella fue cosa sencilla...

Luisa

Pues... ; que hicisteis?

Francisco

(*riendo groseramente*) Hacerla creer que esta era esposa de Narciso y yo hermano de ella..... Solo así, pintándole una tragedia familiar, conseguimos que se marchase.

Luisa

(*Sei atreverse à veir*); Pero dices que ha vuelto ahora!...

Francisco

No te alborotes, pues como la otra vez, no pasará nada.... To me encargo de ello...

Luisa

¡Luiéralo Dios así! Pero no las tengo todas conmigo. Conozco el carácter impulsivo de Narciso y sé que es capaz de hacer cualquier barbaridad...

Enriqueta

(*Tranquilizandola*) ¡No temas mamá! ¡No temas! Recursos y razones no han de faltar para evitarlo.

Luisa

(*levantandose*) ¡Sea lo que Dios quiera! En vuestro confío..... (*yendo hacia la puerta de la derecha*)

Emilieta

¿Dónde vas, mamá?

Luisa

(Con amable ironía) A ver como anda el desayuno de tu marido.... (vale)

(Emilieta y Francisco se miran un instante compungidos; pero esclareciendo sus miradas acaban por reír.)

Escena III

Emilieta y Francisco

Francisco

¡Fu pobre madre tan preocupada como siempre!

Emilieta

No me negarías que tiene motivos para estarlo.... No es muy agradable a sus años y con sus nervios, pensar que toda su tranquilidad depende de una cualquiera

(Con enfado)

Francisco

Pues lo que es ahora no sé como podremos conseguir que se vaya ..

Builieta

¿Habrá rabido nuestro embuste?

Francisco

¡Seguramente! Se lo habrá descubierta algún imbécil de los que forman la tertulia de tu hermano.... Amigos de casino son amigos de los que se gozan en la envidia.

Builieta

(*como reconvención*) ¡Cuántas cosas han de hacer los padres por la felicidad de los hijos! Si lo que hacemos nosotros por nuestro Juanito, me lo contasen de otra familia no lo creería....

Francisco

(*con despego*) ¿Se parece la ocasión apropiada para lamentaciones?... La cosa está

que arde ... La dichosa cupletista otra vez aqui... y tu hermano Narciso, mas loco que nunca.

Enriqueta

(*sorprendida*) ¡ Ah! .. pero ¡ el lo sabe?

Francisco

¡ Claro, mujer! Como que se dice si ha obligado al empresario a traerla ... (*subrayando*) bajo su responsabilidad! ...

Enriqueta

(*alterada*) Es preciso impedir a toda costa que esa individuo nos ponga en evidencia... Sue no ves a Narciso... Una lagartija de esas es capaz de todo.... ¡ Sois los hombres tan estúpidos!....

Francisco

Piensa que si no la obligamos a marcharse definitivamente vamos a quedar muy malparados!....

Enriqueta

(Reprochándole) No habría necesidad de todos estos transtornos si tu hubieras tenido mas dignidad!...

Francisco

(disgustado) ¡Pero mujer! ¿Vas à comensar ahora tu retahila de siempre?.. Piensa en tu hijo y en su porvenir, que depende por entero del éxito de nuestros proyectos..

Enriqueta

(Confomada) Por el tan solo hago lo que hago y Francisco con todo; pero no por eso he de olvidar que Narciso es mi hermano..

Francisco

(Cínico) Un hombre soltero solo puede justificar su vida, sacrificándose por los suyos. Su dinero es el precio de su libertad.

Builieta

¡Acuérdate de Angelita! Piensa que Narciso tiene derecho a ser feliz porque no ha tenido esa libertad que tu juzgas el mayor bien deseable.

Francisco

(Recordando) ¡De acuerdas? Nosotros trajimos a la niña, huérfana, la cuidamos, y con ella rendimos la implacable aspereza de tu hermano. Pero lo que había de ser transitorio, por lágrimas de ella, por ternura de él, se ha hecho para siempre. Ella es la dueña de todo. Narciso hará lo que Angelita quiera que haga... y nuestro hijo Juanito habrá de casarse con ella.

Builieta

(Disgustado) No todos viven a su gusto a expensas de lo ajeno. ¡Quien me asegura, que Juanito será feliz de ese modo?

Francisco

(locarrón) ¡ To, que le conozo!... El y todos!

Emilieta

¡ Mira que te equivocás! ¡ Mira que es muy raro!

Francisco

¡ Bah! Todas esas rarezas desaparecen cuando no se tiene dinero. Solo los ricos pueden permitirse el lujo de no ser como los demás!...

Emilieta

¡ Si te oyere tu hijo! El que siempre afirma todo lo contrario!...

Francisco

(rápido) Pero no huye de la niña...

Emilieta

(dolido) ¡ Es natural! Se han criado juntos!

Francisco

¡ ¿ Porqué no ha de ser natural que

se casen luego?

(Entre Angelita)

Escena IV

Emiliete, Francisco, Angelito

luego una criada

Angelita

(alegremente) ¡"Bon jour"! ¡Como estás papá? (le besa.) (mirando) (burlándose) Has madrugado hoy... ¡solo son las doce!.....

¡y mamá Luise? ¡y tito Narciso?.....

(muy rápido todo)

Francisco

(carítero) ¡Mamá Luise en la cocina;... tito Narciso en la calle... y tú... ¡de donde vienes tú, señora crítica? ... ¡vamos... ¡ni se puede saber!.....

Angelita

(comicamente compungida)

¡Del cementerio!...

Emilieta

¡ Que ocurrencia mujer! ...

Angelita

(riendo) ¡ Si! ... He ido è pasear por la Alameda... à disputar este rol de mananita de invierno... y los niños de aquí y las niñas... ¡ Dios mio... qué otras! Con aquellos árboles tan altos y aquel bostezo continuo... Como os lo digo.. aquello es el cementerio! ...

Francisco

Cualquiera diría que eres una de esas..... señoritas ^(sleeping) internacionales que van è pasar una temporada à un pueblecito....

Emilieta

Me disgusta oírte hablar así Angelita. Eso es orgullo malo que debes desterrar.

Angelita

(serie de pronto) Pero mamá por Dios! Si

yo no soy nada orgullosa! Es que me figuro que la gente no es como parece. Los jóvenes todos son alegres; todos tienen deseos de correr y de hacer barbaridades; pero no se atreven. Se dejan imponer por cualquier cosa.... Los jóvenes deben estar siempre desnudos; que nada entorpezca el ejercicio de su absoluta libertad... Por eso lamento que esos chicos de aquí y esos chicos que pasan por atrevidos, sean como viejos cargados de historia; sin hallar nunca en su camino, una hora instantánea llena de frescura y de matices insospechados. ¡Vivir aquí entre esta pobre gente, es vivir en un cementerio!...

Emilieta

¡Pero tu has vivido en otra parte?

Angelita

(ronriendo) ¡Yo siempre vivo en otra parte!

Francisco

(alarabado y confuso) ¡Niña, niña! No digas disparates, y sobre todo, no digas nada de eso en voz alta, si no quieres sufrir las consecuencias.

Emilieta

(a Francisco) ¡No sé de donde ha sacado esta criatura esos desatinos!..

Francisco

(a Emilieta) Eso tiene todo el tono de Nariso.

Emilieta

(bajo) ¡Le habremos de advertir!... (a Angelita)

Angelita, ya va siendo hora de que distingas entre las cosas que se piensan y las que pueden decirse...

Angelita

(Haciéndose le toute) ¡Yo creía que para decir una cosa, bastaba ~~que~~ que fuese verdadera?

Emilieta

Verdades hay, que solo por serlo, llevan a la cárcel, a quien las dice ...

Angelita

(igual que antes) Entonces... ¿es bueno mentir?

(Emilieta embarazada no contesta. Mira a Francisco como reclamando su auxilio)

Francisco

¡Hay mentiras piadosas!...

Angelita

(gozándose en su triunfo) ¡De modo que yo haría bien en decir que me divierto muchísimo cuando paseo con las amiguitas?

Francisco

(turbado) ¡Fautos como eso!... (se anima)

Pero... así como nos lo cuentas a nosotros, que ningún remedio te podemos dar ¿por qué no lo dices a los interesados?...

Emilieta

(*Desconsolado*) ¡Ja verás como si lo saben no te aburren mas con ellas... porque te dejan sola con tu aburrimiento....

Angelita

(*lejana*) Cuando quiero alejar mi aburrimiento, me olvido de ellas. Como sin motivo, rio, salto, doy gritos, y las miro, de verlas extrañadas, gorosamente.... ¡Que alegría da sentirse sola; sentirse fuerte, entre tantas debilidades dolorosas!...

Emilieta

(*alarmado*) Pero niña... ¿de donde te sacas todas esas locuras?

Francisco

(*severo*) ¡Buen cuidado con la imaginación... Es peligroso dejarla demasiado libre!..

Angelita

¡Yo no dejo libre la imaginación... Dejo

libres, mis años!...

Guilieta

(*enojada. ¡con celo?*) No le digas nada...
 ¡No ves que ella sabe todas las cosas me-
 jor que nadie?.... Siempre tiene razón en
 lo que hace.... ¡Buen defensor!

(*Angelita se molesta. Frunce las cejas.*)

Francisco

Es que en estos tiempos resulta muy pe-
 ligroso tener razón...

Angelita

(*enérgica*) Pero es vergonzoso no tenerla!

Guilieta

(*como antes*) A ti te falte encontrar un novio
 que te meta en cintura... Esa libertad tuya
 no es nada femenina...

Angelita

¡Difícilillo va a ser! Porque la primera
 condición que he de poner a mi novio, ha

de ser, lo de respetar mi libertad. Mi libertad íntima, quiero decir, porque si hubiésemos de llegar al matrimonio por el camino de la mutua comprensión, se nos pasaría la vida caminando.

Francisco

(Seguro) ¡ Te cambiarás de ideas cuando el corazón te haga tilín! ...

Angelita

(sonriendo) Eso lo hacen los tranvías y yo soy un aeroplano... A mí me han de casar volando.... (irónica) ¡ Como vivo en las nubes!....

(Entra una criada.)

Criada

El señor tiene dispuesto el desayuno.

(se va)

Francisco

(levantándose) ¡ Vamos allí!

Builieto

¡A estas horas!... (a Angelito) ¡Vienes
o te quedas?...

Angelito

(Arrellanándose) Esperaré aquí a tito
Narciso...

(Francisco y Builieto salen. Angelito
apenas se han marchado, se levanta y corriendo
se asoma a la puerta de la oficina.)

¡Lorenzo; Lorenzo, sal un momentito!
(Aparece Lorenzo; 30 años, embutido en su
guardapolvo... de trabajo, lleno de tinta)

Escena VAngelito, LorenzoLorenzo

¡Hola Angelito!... ¿Que biicho te ha pica-
do? ... ¿Quieres otro parchis?

Angelito

(Con misterio) ¡Calle touto!... qué parchis

mi qué calabazas (dudando) ¿Tu eres
amigo mio ¿verdad? .. (muy rápida)

Loenzo

(Sorprendido. Serio. Cómico.) ¡Dudarlo es ofenderme!

Angelita

Bien, hombre; ¡ya lo sé! Pues.. (de pronto)
¿Qué me aconsejas que haga para encontrar
novio? . . .

Loenzo

¿Tu me lo preguntas? . . . ¡Aquí estoy yo!
(Se golpea, en apasionado, el pecho. Se queja)

Angelita

¡Deje de bromas! . . .

Loenzo

¿Cómo bromas? ¡Quiéres que nos
fuéramos ahora mismo?

Angelita

(Con derrota) Si no has de tomar nada
en serio, mejor será que me calle! . . . To

te hablo así porque eres mayor; porque te conozco de siempre y sé que has tenido muchas novias y sabes que arte usan para enamorar....

Lorenso

(*souriendo*) Si alguna hubiese sabido ese arte que dices, a estas horas ya sería papá!.

Angelita

(*confusa*) ... ¡Bueno! ... pero tu sabes como se las arreglan las muchachas para encontrar novio.... Yo quiero un novio.. y cuanto mas bruto mejor... - Solo, ¡ por todos los Santos! .. que no sea aburrido!...

Lorenso

(*jactandose*) Vamos, una cosa así como yo!..

Angelita

(*alegre*) Si; pero un poco mas joven...

Lorenso

(*condolido*) ¡ Angelita! ¡ ¿ tu dices que los

años no estan en el cuerpo sino en el hu-
mor?... (lloqueando)

Angelita

(Se le acerca. Le toma un brazo) (Caritosa le-
rouie.) Si; y el malhumor es de viejos..

Lucrecio

(Reaccionando de pronto. Se melte. Acciona
grotescamente.) ¿ Quien te ha dicho que
yo esté de mal humor? ¿ Que quieres sa-
ber?... ¿ como se pesca un novio?... Pues
enseguida vas a saberlo..... Siéntate!

(Angelita se sienta. Lucrecio va hacia la puerta
haciendo monerías)... Vete fijando.. (Como
una señoita; llevando un pañuelito a la me-
no).. Caballero, tenga la bondad de re-
tirarse!.... (Deja caer el pañuelo y lo recoge
rapidísimo) ¡ Ay!... (Volviéndose y hacién-
do una pequeña reverencia) ¡ Muchas gra-
cias! Es Ud. muy amable!..... ¡ ¡ ¡

por Dios, no diga Ud. esas cosas que me
 ruborizo!.....(riendo) ¡Bonne grace!..
 (roscando la voz; muy deprimida)... ¡Váyase!
 ¡váyase por favor, que viene mi padre!
 Por ahí... por esa calle..... Mañana-
 ma... mañana, sí... Aquí mismo;...
 pero huya... ¡apértese Ud!.....(tomando
 un aire reposado) ¡Dónde vas Papá?...
 (sonríe estupidamente a Angelita)... Eso era
 antes!.....

Angelita

(riendo gozosa) ¡Qué cursi más grande!

Lorenzo

(Volviendo a su comedia. Los ademanes son
 ahora, veroniles, cortados)... No seas bruto
 chico!... aquí hay demasiada gente!...
 ¡Que si me acuerdo del baile?... ¡me-
 nuda lapa estás hecho!..... Mira; no
 puede ser.... No me gustan los monopolios.

... ¡ Ya será un poco menos, quason!...
 ¡ Quique ? ¡ te llaman Quique ?... ¡ ay
 que gracia !... ¡ juegas al rugby ?... ¡ me
 alegre !... ¡ y que ?... ¡ tienes un Rolls ?...
 ¡ Eso es ya palabra mayor !... ¡ Que tu
 padre es muy bruto ?... ¡ que te correspon-
 da ?... ¡ Ay Quique !... Para esa correspon-
dencia se necesita... sello (por la sortija)
urgente ... (Malicioso. Rie)

Angelita

(Riendo) « Sello urgente » ¡ que gracioso !...
 (Entre Narciso. Lorenzo al verle se oculta
 velozmente en la oficina. Angelita no lo
 advierte.)

Escena VI

Angelita, Narciso
Narciso

(Lou mal genio. Mirando reuconoro e la puerta
 por donde se ha metido Lorenzo)... (a Angelita)

¿Qué gracia ese imbécil?...

Angelita

(Sorprendida, se levanta. Al ver a Narciso corre a abrazarle.) ¡Ay tío Narciso! Qué gracia me ha hecho Lorenzo!...

Narciso

(forco) ¡Fau poca que me hace a mi!... ¿Qué decía?...

Angelita

(virginna) Me explicaba como se conquista un novio... Porqué... (echándosele al cuello) voy a tener novio... ¿Verdad que tu no te enfadarías si tengo novio?...

Narciso

(le mette. Paseo nervioso, como con celos) ¿Qué falte te hace a tí un novio?... ¿No te queremos todos que no sabemos hacer sino lo que tu quieres? ¿No tienes absoluta libertad para disponer a tu antojo diversiones y

caprichos? ... ¿Te falta algo? ..

Angelita

(*timidamente*) Me falta eso; un novio...
Todas mis amiguitas tienen... y ¡me dan
una envidia! ...

Narciso

(*igual que antes*) Pero... ¿para qué quieres
tu el novio? ...

Angelita

(*señaladamente*) ¿Qué sé yo? ... Para estar
menos libre; ... para tener menos aburri-
miento ...

Narciso

(*dolido*) ¿Te aburres con nosotros? ...

Angelita

No tito; no quiero decir eso... Me aburro cuan-
do estoy sola con mi libertad... Quiero llevar
de amor mis alegrías... Me río y no sé por-
qué río, ni quien ha de alegrarse con mi risa...

Narciso

(*Veheamente; en confesión.*) Xena... Tu risa es lo único que me alienta.... ¡Sin ella... (*se recobra. Cambia el tono de voz*) A ti no te interesan estas intimidades!... La culpa es del estúpido Lorenzo, que tiene, con su estupidez, un medio seguro para llegar a las muchachas.... ¡Ahora verás tú!... (*Va hacia la puerta de la oficina. Angelita le detiene, cogiéndole de la chaqueta*)

Angelita

¡Dijale! que me está dibujando un prochis, precioso!

Narciso

¡Pues ni que adelantará la faena!
(*Deraniéndose, entre tras de Lorenzo. Angelita quiere curiosar y se acerca a la puerta; pero advirtiéndolo su indiscreción, con esfuerzo, se retira y se marcha, de espaldas... atendiéndolo.*)

(Cuando ha desaparecido Angelita, salen Narciso y Lorenzo. Este atemorizado y sin renuello; aquél soberbio de hombria.)

Escena VII

Narciso, Lorenzo

Narciso

(Fuerte); ¿Te he dicho varias veces que no me gustan tus familiaridades con Angelita!..

Lorenzo

(Su voz); ¡Es una niña!

Narciso

Por eso mismo. Porque es una niña te lo digo: si fuese una mujer te plantaría en la calle!...

Lorenzo

(Humilde); Perdoneme Vd. D. Narciso!...

Narciso

(Severo); Un hombre no debe pedir nunca perdón, sino justicia. El perdón es humillan-

te para quien lo recibe... Que no te vea
mas, fuera de tu trabajo... Yo no te pago
para que cumplas caprichos de las muche-
chas, sino para que me sirvas..... (Pausa)

Además... ya no esta bien, a tu edad, au-
dar en estos juegos pueriles.... Has de sentar
la cabeza. Piensa que los años pesan y les
fuerzas menguan... y debes crear un hogar
si quieres tener derecho a vivir.... (Con amari-
gura) Un soltero no vive la vida de todos..
sino, la suya... solo la suya!... (energico) Bus-
cate una novia formal y trabajarias mas á
queto. Tu esfuerzo tendrá un alicate y una
recompensa en el amor.

Lucrecio

(Su voz, pero melancolico) Pues... ¡ a Vd. no le va
tan mal siendo soltero!....

Narciso

(Asper) ¡ Tu que sabes? (Lucrecio va retroce-)

diendo hacia la puerta de la oficina). Enten-
didos, eh?... ¡No tendré necesidad de vio-
lencias?... (Lorenzo amustado, niega y afirma
sin concierto, con la cabeza. Entre Juanito. Loreu-
zo que ya iba a salir de escena se vuelve a él ale-
grememente)

Escena VIII

Narciso y Juanito

Lorenzo solo al principio

Juanito

(Entrando) ¡Buenos días tío!... ¡Buenas
Lorenzo!...

Narciso

(seco) ¡Buenas!...

Lorenzo

(yendo a Juanito) (olvidado de la ríña reciente
de Narciso y aun de su misma presencia)
¡Hola Juanito!... (le estrecha la mano.)
(Narciso le mira con mucha severidad)

Narciso

(Fuerte. Con enojo) ¡Eso es ya demasiada despachatería!... ¡Mirale! ¡como ni nada! tan celestial!... ¡Como ni antes hubiese hablado a una piedra!... Pero... ¡que poca vergüenza tienes? ... ¡Eso inútil todo lo que te diga! No conseguire nada!...

Juanito

(Sorprendido. Ve a Lorenzo que se acoge a él)

Tío -- ¡Que ha pasado? ¡porqué dices eso?

Narciso

(Tudo amenazador a Lorenzo, que se encoge)

Porque hay casos en que ^{le}me valiera a un hombre civilizado ser un salvaje!...

Juanito

Pero ¡que ha sucedido?... (De Lorenzo)

Lorenzo

(Aromando medroso) Nada Juanito. Tu tío que, como es así, se molesta de que entre-

tenga los ocios de Angelita con bromes y juegos...

Narciso

Ella tendrá ocios; pero tu no los tienes y ni los tienes, no debes tenerlos...

Juanito

(**conciliador**) No lleves las cosas a ese extremo tío. Lorenzo tiene tambien derecho a distraerse alguna vez.... Es de carne y hueso como nosotros.... Además, ya sabes... "faena que se hace a disgusto, faena que se hace mal"...

Narciso

¡ Pero se cobra bien!... Antes que nada es el trabajo. Lo demás se nos da por añadidura; pero no debemos abandonar lo esencial para perder el tiempo en fortiterias, máxime, cuando estas, tienen posibles derivaciones peligrosas.

Juanito

No dudarás de Lorenzo, tío!... ¡Es un buen chico!

Narciso

(de malhumor) No es lo mismo ser un buen chico que ser una buena persona... Muchas veces resulta todo lo contrario (Mira furibundo à Lorenzo que se oculta rápido en la oficina)

Lo que para las mujeres es bueno, ~~a~~ ^a nosotros nos parece malo... y al revés. Cuanto mas hermosa ~~sea~~ sea una mujer, tanto mas antipática parecerá à los otros... Lorenzo que es peligroso, debe parecer à las muchachas agradable... y he ahí mi recelo. Angelita à pesar de todo es una chiquille; Lorenzo no tiene nada de niño, ni de ingenuo... ¡ye me comprendes!...

Juanito

Creo que exageras... Ni Lorenzo es tan malicioso como dices, ni Angelita es tan

candida como te figuras. ¡ Si la hubieras oído, como yo, decir los mayores atrevimientos sin sonrojarse!...

Narciso

¡Vamos hombre! ¡eso me faltaba!... ¡no te avergüenras de hablar así de una señorita, como una vieja maldiciente?..

Juanito

Bis... ¡No digas tonterías!; yo no hablo mal de nadie y menos de Angelita... Porque la estimo y considero hermana mía, te lo he dicho. ¡Me sabe mal, verla tan descorada, tan atrevida siempre!...

Narciso

(*Con desdén y rencor.*) ¡Atrevida!... ¡descorada! ¡¿porqué? Porque no esconde lo que los demás llevan hipocritamente en lo mas fervoroso de su deseo... Porque es mujer y tiene consciencia de su femineidad y muestra su alma desnuda

cándida, cínicamente. ¡ Ah si todas las mujeres fuesen como ella. Si llevasen el corazón en la frente solo como un ribi decorativo... To la he criado en el amor a todo... ¡entiéndelo!... ¡en el amor!... no en el deseo infimo y complementario... Por eso es atrevida, por eso es desocada, porque es mujer; simplemente mujer...

Juanito

La mujer que solo es mujer, no me le encuentro marido... Escasean los tipos puros.

Narciso

(rápido) ¡ Mejor para ella!

Juanito

¡ Otras veces dice lo contrario!... Alaba el hogar!

Narciso

(sintiéndose cogido) ¡ Otras veces!; otras veces!... El hombre es hoy... no lo presado.

mi lo futuro! ... tiempo!

Juanito

Me parece que das à Angelita una educación equivocada. Siguiendo así, pasará de ~~la~~ niña à mujer, bruscamente.

Narciso

¡Esa ya no es cuenta tuya! Yo sé lo que hago y no hemos de hablar mas ^{sobre} este asunto. Tu cuida solo de tus amigos. Las amistades pueden transtornar el éxito de mis procedimientos. Únicamente à eso tengo miedo..... (Mira el reloj) Me voy; deben estar esperándome ya.... Es tarde. (Marchándose) ¡Adiós! Dí, si preguntan, que me he marchado. (sale)
(Por la otra puerta sale Angelita)

Escena IX

Juanito y Angelita

Juanito

(Para sí) ¡Milagro será que no tengamos

algun contratiempo!...

(Angelita, desde la puerta, tose. Juanito se vuelve y se levanta. Se dirige a ella muy frío.) ¡Hola Angelita!

Angelita

¡Hola Juanito! (Este se habrá vuelto a sentar. Angelita de repente tiene una idea... Zuzayar las lecciones, con él.) (Se le acerca contoneándose haciendo la voz viril) ¡Qué tal! ¿Se ves triste...? ¿se te ha muerto la novia?... (Él se vuelve, extrañado de su voz. Sin decir palabra la mira. Angelita pensando, sin querer deja caer su pañuelo a los pies de él. Juanito en este momento se vuelve de espaldas, y no ve el pañuelo. Angelita reprime el juego. Él se levanta y pasea nervioso. Ella va dejando caer el pañuelito y riempre Juanito da vuelta sin verlo. Al fin la sorprende y le dice violento:)

Juanito

¿Que haces, imbécil?

Angelita

(*Demostrada. Comicamente se resigna y le tiende su pañuelo.*) (Con sencillas) Nada chico! ... Se te hab'ia caído el pañuelo! ...

Juanito

(*Burro*) ¡Gracias! (lo toma y se lo mete en el bolsillo. *Ella queda confusa; se niega*)
Mira Angelita, por tu bien te lo digo. No tengas tantas libertades con todos: ¡es peligroso! ... Anoche te vi bailar con el americano ese y todos os miraban ...

Angelita

¡Porque baila muy bien!

Juanito

Yo no miraba a él sino a ti y me avergoncé de verte riendo como una loca ... escuchando quien sabe qué barbaridades ...

Angelita

¿Te piensas que estoy tonta? Nadie me dice nino lo que yo quiero oír... Si alguien dice algo que no cabe en mis años, hable para él, no para mí..... (reucoroso) Bu ves de seguirme como un espía; porque no te propones a mi lado y me evitas esas compañías que te disgustan?

Juanito

(con desdén) ¡eres un bécil, nina! ¿no sabes que tengo novia?.....

Angelita

(con temor de lágrimas) ¿Bu tienes novia?

Juanito

(igual que antes) ¡Ahora te enteras?... Pues tu la conoces mucho ¿!.....

Angelita

(cariñoso) ¿Quien es?.....

Juanito

Si ella no te lo ha dicho, es que no quiere que lo sepas aun.... No te lo digo!...

Angelita

(*angustiada con desesperación*) ¿Porqué estoy en esta casa? ¿para que me habeis educado fortaleciendo mi libertad, si ahora que os necesito, todos me dejais sola? Todos decís que me amais; pero no queréis verme feliz en la calle, en donde soy mas libre, sino aquí, encerrada, para que mi felicidad os recuerde vuestros esfuerzos; para que haya de agradeceros mas vuestro afecto.... (*se abate*)

Juanito

(*Marchandose*) A una histérica no se le hace caso!...

Angelita

(*fuera de si. Gritando*) Vosotros me habeis hecho una histérica y una loca. Yo seré

como todas: Me divertiria con lo que á todas divierte y lloraria con lo que á todas hace llorar!..... (llora) (Juanito se ve.)

(Entran Luisa y Emilieta)

Escena X

Angelita, Luisa y Emilieta.

luego Lorenzo

Emilieta

(entraudo) ¡Que grito con esos, niña?
¿Se has vuelto loca?...

Luisa

(Se le acerca) ¡Que te pasa Angelita?

Angelita

(levantandose aviedo) Me pasa, que no puedo ser... ¡No puedo mas!... Todos me insultan. Todos tienen derecho á burlarse de mí como si no tuviese juicio ni corazón. Juanito me insulta... tito Narciso se olvida de mí como si fuese un estorbo... La gente me desprecia.

¡No tengo amigas! Todas me aíslan
 como é una leprosa.... (excitadaísima) ¡Si,
 ni que estoy enferma de una incurable laceria.....
 (abre los brazos gloriosamente) ¡Tengo
 lepra; la lepra divina de la libertad!
 (cae agotada, ahogándose en un sillón)

Emilieta

(Coviendo a moverla) Cuantos disgustos
 nos dará esta niña!...

Luisa

¡Esta criatura!... (sale por un cordial)

Angelita

(Irquiéndose) (con voz agitada) ¡Me voy! ¡me
 voy de esta casa!... He aprendido a ser li-
 bre y aquí no lo soy...

Emilieta

(Recostándole) Vamos Angelita, ten juicio;
 ... no digas disparates!...

(Entra Luisa con un vaso y una servilleta)

Luisa

Bebe esto y te pasará la excitación..

(La obligan à beber.) (Aroma Lorenzo; se adelanta al ver la excusa)

Lorenzo

¿Me necesitan Vds. para algo?...

Emilieta

(Sorriendole) ¡Gracias Lorenzo! Ya le he pasado todo!...

Lorenzo

¿Ha tenido algun desvanecimiento?

Luisa

(Secamente) ¡Si, un pequeño desvanecimiento!..

Lorenzo

(Para si) ¡De rosa le viene al galgo! (Se apropiaba y toma la mano de Angelita) (Carinoso) ¡De sientes mejor?.. ¿se te ha pasado?

Angelita

(Le mira con gratitud) Si, Lorenzo; ya se me

ha pasado..... (sonriéndole) ¡ Que gusto da ver-
se querida en el dolor! }...

(Emilieta y Luisa hacen aparte como escanda-
lizadas de la escena.) (Entra Narciso que se
sorprende grandemente. Angelita al verle se le-
vanta ligera y va á besarle. Entre con él y pro-
tegiendo á Lorenzo. Emilieta y Luisa ríen en
m alarma y asombro, recuorosas.)

Escena XI

Angelita, Luisa, Emilieta,

Narciso y Lorenzo

Narciso

¡ Que es esto? ¡ Porque has llorado?

Emilieta

(enemiga) Esta niña se está poniendo insu-
portable Narciso... ¡ Tu tienes la culpa!

Narciso

(Al ver á Lorenzo) (Violento) ¡ Me he dicho antes
que no quiero verte fuera de la oficina! Que

sea la última vez que te lo recuerde!..

(Lorenzo entra apremiado, huyendo, en la oficina.)

Angelita

¡Dejale tito! Le había llamado yo!

Luisa

¡Hijo; no lo creas!.. Salio' él cuando la oyo' gritar.... Angelita es ya insufrible.... Aquí nadie pintamos nada para ella y no riendo esto bastante, aun grita que la privamos de libertad y quiere abandonar...

Emilieta

(sañuda) ¡tú solo tienes la culpa... Si no la hubieras educado tan a tu gusto absurdo, no hubiera crecido en ese orgullo que la hace aborrecible a todos.

Angelita

(abrazando a Narciso) No hagas caso tito!

¡Tá sabes que mamá me tiene rabia!

Narciso

En vez de educar á los jóvenes mostrándoles la vida bajo una red de prohibiciones ¿porqué no educarles enseñándoles á preferir? ... Si no desean nada malo ... ¿no tendrán libertad absoluta? ... (severo)

Mira Emilieta; Desde hace tiempo observo que tratas con desprecio á la uena y eso me disgusta Ella no tiene ninguna culpa de que vosotras queráis verme mas libre por tenerme mas atado

Emilieta

¡Angelita ... dile á títo Narciso como te trato

Narciso

Ella dirá lo que tú quieras; pero sí que es verdad lo que digo Procurad ser mas amables pues solo así conseguireis tenerme contento ... ¡ya lo sabes! ...

Emilieta

(Llorando abrazado a su madre); ¡Ja lo ves mamá!... ¡Harta delante de ella!..

Luisa

(llevándosele); ¡Vamos hijo! (lance una mirada reuorosa a Narciso.) (Éste queda confuso sin saber que hacer. A la portre se hunde en un sillou cogiéndose le cabese entre los manos.)

(Angelite secándose las lágrimas, de puntillas se acerca a la puerta por donde salió Lorenzo y le hace señas..... Aroua Lorenzo que mira temeroso a todas partes; elle le dice que calle y advierte casi sin voz:)

Angelita

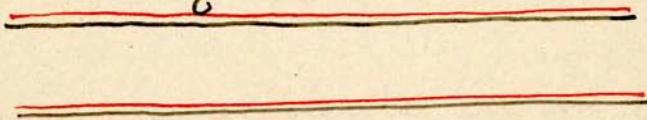
Esta tarde te espero en el cine... ¡no feldes!

(Lorenzo se alegra y è un movimiento de Narciso, se enconde precipitadamente.)

TELON

Enunciado

acto
segundo



Escenario

Antecámara de Narciso. En la derecha se abre la alcoba. Al fondo y á través de una gran ventana, se advierte la galeria de cristales. Muy moderno todo; un poco excéntrico. Decoración en negro, verde, rojo y blanco. Una libreria; sillones, mesas, etc.

Narciso, convaleciente, en un sillón, junto á una pequeña mesa rodante, llena de libros y periódicos. A sus lados Luisa y Emilita coseu ó bordan.

Narciso está leyendo un libro.



Escena I

Narciso, Luisa, Guilieta

Narciso

(Dejando desaparecible el libro) ¡Ja estoy harto de mentiras!...

Luisa

(dejando su labor) ¿Que te pasa?...

Narciso

(con enfado) Estos novelistas son todos unos inmorales!... lo peor es que la gente les lee y toma por regla de conducta las inmoralidades que nos cuentan....

Guilieta

¡Has de reconocer Narciso, que no todos, ni mucho menos, creen como tu que son inmorales.... ¡Hasta en los colegios de religiosos dan novelas por premio!...

Narciso

No es esa la inmoralidad que yo digo...

Para mi ser inmoral es ser antihumano..
 (à Luisa) Mamà has el favor de traerme del
 segundo estante de la libreria. aquel tomo rojo..
 ...la "Electricidad" (a Guilieta); Eso si que no
 es engañoso!... (Tomando el libro que le trae su
 madre) Aqui ocurre todo porque forzosamente
 tiene que ocurrir... No hay praxiones, ni humores
 enredidos de los que me le verter el novelista
 en sus obras para descansar su consciencia.

Guilieta

(ironica) ; Es ahí donde aprendiste la pedo-
 gogia que usas con Angelita?... La educa-
 cion, debe ser elctrica ?...

Luisa

(bajo, rapidamente) ; Calla Guilieta! Te robes
 que Narciso no me le tomar nada en broma..
 (Narciso se abstrae un moments, leyendo)

Guilieta

(Sin dar su brazo à torcer) Escucha un mo-

mento Narciso... ¿Sabes que Angelita ar-
mó un engaño el otro día en un cine?

Narciso

(levanta los ojos. Se quita los lentes.) ¿Porque?
¿porque le pegó una bofetada a un pollo
que la molestaba?... ¡Bien hecho!...

Emilieta

¡Pro es! ¡Cada día se avergüensan
mas las chicas de pasear con ella!...

Narciso

(se vuelve a poner los lentes) Creo preferible que
vaya sola a tener que ir a disgusto con nadie.

Emilieta

Añi se lo dices a ella y añi esté de imposible.

Narciso

(reanudando su lectura) ¡Bah!... Dejemos es-
te asunto... Angelita ya sabe lo que se hace...

Emilieta

(Tiene) ¡Pues no lo parece! (Trabajan en silencio)

(Entrando Juavito)

Escena II

Narciso, Luisa, Guilieta, Juavito

Juavito

(Entrando) ¡Pobres días! (besa a Luisa en la frente; a Guilieta en la mejilla. A Narciso le da cariñosamente palmadas en la espalda) ¡Como estás?...

Guilieta

(aparte a Luisa) ¡La que Juavito le hará compañía podemos nosotros ir a ver como anda la comida....

Luisa

(maliciosa) ¡Buenos interés en que estén solos?...

Guilieta

(ronriendo) ¡No! ¡ninguno! (se levanta y coge a Luisa del brazo.) (a Narciso) Mientras te acompaña Juavito, nosotros iremos un momento a preparar tu comida....

Luisa

(carinosa) Ha dicho el doctor que hoy puedes tomar penado.... Eso es ya la salud completa..

(se acerca a él. Le arroja; le acaricia)

Guilieta

(a Luisa) ¡Vamos mamá! (a Juanito) ¡Hasta luego!... Si el tío quiere alguna cosa, aquí encima tienes el timbre, (mostrandoselo) llama enseguida!...

Juanito

¡Buena, mamá! ¡Esté bien!

(Narciso de muestras de enfado. Se van Luisa y Guilieta, mirandole sonriendo)

Escena IIINarciso y JuanitoNarciso

No debiera decirte lo; pero me molestan tanto cuidados. Siempre me parece que un sentimiento egoísta mueve sus actos....

Inanito

(en reproche) ; No seas cruel tío ! Ellos todo lo hacen porque recobres pronto la salud..

Narciso

¿ ¿ para que desean mi salud ?

Inanito

Hombre ! Porque te quieren...

Narciso

(dudando meliorm) ; Tu crees que se quiere a una persona cuando todo se le da hecho sin dejar nada a su arbitrio ?...

Inanito

(con humor) Eso será según el carácter del paciente... Hay individuos que estimarían en ^{domesticidad} docilidad como el mayor bien posible... Otros se molestan... yo, por ejemplo ! La absoluta sumisión siempre encierra un deseo interesado.

Narciso

Añi pienso yo también ; pero a veces creo que

eso es un exceso sentimentalismo y mere-
lo contra mi rebelión.... Tu eres demasia-
do sentimental y por eso no harás nunca
nada de bueno!.... (Con desdén)

Inaquito

¿Es un pecado ser sentimental?...

Narciso

¡Tu dirás! ¡Has visto algún sentimental
optimista? Para mí es antibumano y contra-natur.

Inaquito

(Severo) Entonces... tu estás irremisiblemente
condenado. ¿Que condición te liga a ese cu-
pletista que ha venido a vivir a esta población
más la del peor de los sentimentalismos, la sen-
sibilidad? ¿Que es más ser sentimental, morbo-
so de querer tu libertad, una libertad que solo
por cobardía no tienes?... El hombre sereno,
que ve la vida desenvolverse en obediencia
fatal a leyes inflexibles, no puede hablar

como tu hablas. Vivir es transformarse; adaptar lo individual a lo colectivo... y tu serás siempre tu. Mejor dicho, querrás ser siempre tu!...

Narciso

(*violento*); ¿Es ese el respeto que se ha de guardar a los mayores?... Ganas me dan de abofetearte...

Juanito

(*cruel de ironía*); ¿Eres tu el que quiere asesinar la sensibilidad? Permíteme que ronría y recuerde tus enseñanzas..... «Para la razón no hay edades»... «la juventud, por el hecho de serlo, tiene siempre razón»... ¡Cuán pronto te olvidas de ti mismo!... (*va a salir riendo.*

entra Angelita). (*Mostrandole a Narciso*) ¡Mira, otra víctima tuya.... Otra sensibilidad que a pesar de vivir encerrada en el juicio, algun día se desbordará, para mal de todos!...

(*Narciso está caviloso; no indignado. Su monó-*

logo, traduce con voz vacilante:)

Narciso

¡Tal vez tenga razón!... El orden es un desorden impotente.... Acaso yo solo soy un sentimental fracasado..... forzado por los otros...

Escena IV

Narciso, Juanito, Angelita

Juanito

(a Angelita) ¿A me he enterado del escándalo que diste... ¿te parece bonito?..

Angelita

(béllica) ¡ay qué?... Yo al menos no me oculto como tu.... No me avergüenzo de mis actos..

Juanito

(con rencor) ¡Pro de que yo me oculte!...

Angelita

¿Que no?... A ver... ¿cómo se llama tu novia?..

Juanito

(humillado) ¡No te lo puedo decir!...

Angelita

(triumfante) ¡Ves? (a Narciso que les oye divertido) ¡Que te parece mejor mi sinceridad o mi hipocresía?...

Narciso

(dudando. Mirando a Juanita) Me gustaría más tu hipocresía que mi sinceridad... Un hombre sincero es un niño terrible que amarga nuestra vida. (con cierto rencor)

Angelita

(extrañada) Pero... ¿cómo has cambiado tanto? ... ¡Tan poderoso es el miedo a morir que transforma por completo las ideas adquiridas?

Narciso

(amargamente) La experiencia no nos evita la muerte

Angelita

(compredecíendole) ¿Te has vuelto pesimista?

Juanita

No Angelita; cuando se teme a la muerte es

cuando se ama a la vida!...

Narciso

(le mire con gratitud. Estrecha las manos de los dos) ¡Gracias, hijos míos!...

Angelita

(besándole en la frente) Gracias... ¿de qué?..

Narciso

De teneros aquí, conmigo... Sois para mí un espejo clarísimo... Os veo y parece que me vea yo.

(Aroma Luisa que contemple satisfecha la escena.)

Escena V

Narciso, Angelita, Juanito y Luisa

Luisa

(Entrando) ¿Por qué quisiera veros siempre. Es calor de hogar antiguo;... (a Narciso, cariñoso) de ese hogar que tu has convertido en radiador eléctrico!...

Narciso

(A Juanito) ¡Sería bueno poder producir la

cordialidad eléctricamente ... No resultaría
empalagosa (Juanito rourke)

Angelita

Mamá Luisa ... ¡a qué no sabes de que está-
bamos hablando?..

Luisa

(rourke) ¡Que se yo!

Angelita

Pues... hablabamos del miedo à mourir..

Luisa

(En reproche; por el enfermo.) Mujer... ¡te parece
oportuno el tema?

Angelita

(jovial) ¡Claro! Hablar de eso precisamente, in-
dica que tito Narciso está ya bueno del todo.
Solo cuando se tiene completa fortaleza de sa-
lud, se puede hablar sin miedo de la muerte.

Luisa

¡Vaya un consuelo! ... Me parece entera-

Angelita

¡No sé! no recuerdo.... ¡cena de un mes!...

(Narciso la mira reprochándola)

Enriqueta

(severa) ¡Cuarenta y ocho días!...

Narciso

(huyendo de reuor) ¡De manera que te ha pasado el tiempo volando?... ¡ganas me das de recaer para que no se te acabe la felicidad!...

Angelita

(lastimada) ¡No digas eso tito Narciso!... A mí me ha parecido un siglo; pero quería que pareci ti solo fuese un mes....

Narciso

(beniéndola en la frente) ¡Ya lo sé tontina! ¿De piensas que no lo sabía?... (a Luise y Enriqueta) Vamos a ver ese sol que deis.... Ayudadme un poco!... (Todos le ayudan a levantarse. Luise y Enriqueta con exagerada ofioidad. Angelita les mira)

con lástima y dardén. Les da el bastón de Narciso.
 (Con mil precauciones, muy lentamente, se lo llevan.)

Luisa

¡ Cuidadito, Narciso! ... No adelantes un pie
 sin tener el otro bien asentado en el suelo ...

Emilieta

(haciendo lo que dice) Pasa el brazo por mi cuello
 y andarás mas seguro ...

Narciso

(sonriendo con amargura) A mi edad, ... tener que usar
 andaderas! ... (con humor a Emilieta) ¡ Porque no me
 traes una dichonera? ... (Sale con Luisa y Emilieta)

Escena VII

Angelita y Juanito

Angelita

(Boste) Me da pena verle de buen humor
 cuando sé que está enfermo gravemente... El
 médico lo ha dicho; cualquier día puede
 repetirse el ataque... y entonces! ...

Juanito

Lo que à mí me da tristeza, es verle sin un grande cariño, verdadero y abuegado... El sabía que la soledad es amarga y quiso huir de ella; pero no le dejaron.... El amor nace de advertir en otra mujer mejores preferencias, y à él le forzaron à vivir solitario y à no advertir sino sus propios humores..

Angelita

(despreocupado) Si el amor nace de la convivencia; porque no somos novios tu y yo?..

Juanito

Una cosa es el amor y otra la amistad..

Angelita

(Impetuoso) ¿que es mejor de las dos cosas?

Juanito

(Sonriendo) No sé! Para mí la amistad; para ti el amor.....

Angelita

(con temor; mortal) ¿... ¿es muy diferente una cosa de otra?...

Juanito

¡Te diré!... La amistad suele nacer de la comunidad de gustos... y el amor de los gustos opuestos y complementarios...

Angelita

(roniéndolo) ¡si no dices más que eso!...

Juanito

(de pronto, bruscamente) Perdoname que te hable tan claramente Angelita!... Yo a ti te quería para mi mujer; para esposa y ~~amiga~~ amiga cordial; pero no para madre de mis hijos...

Estas demasiado cerca de mis pensamientos, demasiado lejos de mis sentidos, para que yo te ame... (Cambia el tono de voz. Mas alegre) (An-

gelita le oye con ansia y con tristeza.) Porque creo conocerte; porque eres mi hermana y mi-

ca amiga, quiero confesarte la verdad ...
 Estoy enamorado de tu hermana María
 de las Nieves ... Somos novios desde hace tres
 meses (Angelita llora. Juanito se le acerca
 consuegado) ... Pero tu, Angelita? ... Tu, una
 mujer fuerte y antisentimental, ¿llores? ..
 Anda mujer... no seas niña ... Siempre la
 amistad es superior al amor

Angelita

(dolidas) Pero siempre el amor rompe los amis-
 tades! ...

Juanito

(acariciandole el cabello) No digas desatinos mu-
 jer! ... Tu serás siempre mi amiga única;
 mi hermana ...

(Entran Francisco y Lorenzo, que se detienen
 al verles. Uno se alegra ... el otro no encubre su
 despecho.) (Narciso causado, con Luise y Brui-
 lieta llevandole casi en alto, vuelve. Todos le miran)

Escena VIII

Narciso, Luisa, Guilieto, Angelito, Juanito

Francisco y Lorenzo

Luisa

Desgraciado Narciso... No te apriesures en llegar el villón... Te has fatigado y puedes caerte.... Así, ¡orientate ahora!... (Le cuentan. Guilieto acerca la mente; los diarios; los libros. Le arrojan; le acercan a los pies un taburete... Todo muy oficiosamente)

Lorenzo

(adelantándose) Don Narciso... Le han nombrado perito de los propietarios en el expediente ~~para~~ ^{para la} construcción del nuevo ramal de la carretera del puerto.... (como de memoria)

Francisco

(queriendo ser gracioso) Un ramal es poco... ¡Aquí hacen falta muchos ramales!..

Guilieta

¡No fatiguenis mas à Narciso, ahora!...

Loreno

(Oficioso) Hemos terminado los planos para el Monte de Piedad...

Francisco

(indicando montón) Mucho monte y poca piedad!

Narciso

(Molesto) ¡Porque no guardas tus gracias para cuando pueda reirme?...

Francisco

(bejo à Guilieta) ¡Habló el toro y dijo... ¡muu...!

Narciso

(Enérgico) Lo mejor que podéis hacer si no queréis que muera de un berinche... es iros à tomar el rol y dejarne en paz... aunque solo sea un ratito...

Luisa

(Empujando à todos à la puerta) ¡Ya lo habeis

oido!... Se ha causado y quiere estar solo...

(Van volviendo. Luisa, Emilieta y Angelita quedan las últimas, haciéndose las distraídas)

Narciso

(à Luisa) Marchaos vosotras; que se quede Angelita... (con ironía) Vosotras... sin duda, también estareis causadas!...

(Luisa y Emilieta miran con rencor à Angelita que sonríe victoriosa, y se marchan ofendidas)

Emilieta

(à su madre) ¡Vanos mamá! como siempre ha de ser ella la preferida... (Se van)

Escena IX

Narciso, Angelita

Narciso

(Clamando al cielo) ¡Gracias a Dios! (à la niña) Debe ser una felicidad muy grande, el no tener familia y poder hacer una infinitísima voluntad!... (Angelita rie) ¡Rie! rie

tu tambien !... ¿Sabes para que tenian tanto deseo de que tomase el sol ?... Para tenerme a rolas y poderme sermonear y desahogarse a su gusto.... ¡ Que si yo pego el hotel a la cupletista !... ¡ Que si soy yo quien la ha hecho venir !... ¡ Vamos hombre ! se necesita estar sordo o ser imbécil para no hartarse de una vez y echarlo todo a rolar !... ¡ No te parece que ya es demasiado ?..

Angelita

(*irónica*) Demasiado ¿lo qué ?

Narciso

(*en queja*) ¿Tambien te han adiestrado para rousacarme ?... No sabes nada ¿verdad ?

Angelita

(*firme*) ¡ Sí ! te aseguro que no sé de qué hablas !

Narciso

(*vacilando*) Be creo... y no sé si debo creerte... bes mujer... y siempre en vosotros se oculta

un gémulo de indiscreción... (*ronrie*) Bueno;
 ... si no sabes nada es ^{como si} que ya lo ^{supieras} sabes todo...

Angelita

(*riendo*) ¡Valiente sabiduría!... (*de pronto serio*)
 Pero... vamos... cuéntame. Me interesa todo lo
 tuyo... ¿Es verdad eso de la cupletista?

Narciso

(*pícaro*) No tortués... no y sí; verás!...
 Es verdad que hace tiempo, hice algunas
 tonterías por esa mujer... aunque ahora, se-
 no ya, piense que acaso mi amor no fuese
 mas que rebelión contra todos y contra todo;
 familia y prejuicios. Pero ya pasó; me ven-
 cieron los míos, y por egoísmo inmediato,
 falso, renuncié a mi aventura que tal vez
 era la liberación y el amor. Renuncié; pero
 ella parece que no ha renunciado todavía y
 ahora, me valgo de ~~ella~~ su inconsciencia,
 para favorecer otro amor mas firme y verdadero.

Angelita

(*Severamente*) Dices que esa mujer no ha renunciado à ti y por tanto no tienes ningun derecho à valerte de ella con torcido fin. Me pareceria humano y digno, que la desengañases y la dejases libremente ir à su felicidad ó à su desgracia. Retenerla con engaño, es doloroso. Una cupletista es tambien una mujer; no de mármol noble, ni de bronce, ni de yeso livido y sin alme, sino de barro humilde y dócil que se adapta sin esfuerzo à las formas de la cruel imaginación del hombre.

Creo que no estás obrando honradamente tambien tu, como los tuyos, eres cruel con los débiles; pero no olvides que las cosas humildes y livianas, aquellas que apenas levantan sus ojos à Dios, son las que perduran à lo largo del tiempo y suben gloriosamente por los

rayos
 ↓ del sol, à la infinita eternidad.

El escultor deforma el barro, arbitrariamente; pero luego, cuando consigne crear una imàgen de su deseo, deja su alma presa en aquel barro primario.

Anda con cuidado. Si te vales de una mujer dócil, que ella no sepa nunca tu burla.

¡Me duele, tito Narciso, que recurras à estos medios!

Narciso

(conturbado) ¡Tal vez tengas razón... el menos en parte. Es posible que no obre muy lealmente; pero tengo una excusa.... Ella está acostumbrada à todo y ninguna intimidación de los míos la hará sufrir.... Es como mi juventud, manteniéndose viva en el recuerdo apesar de los reproches que le hago.... Ninguna coacción la asustará y... en tanto, los míos, así engañados, dejan

en paz a la que amo.

Angelita

Amor que ha de fundarse en un engaño tan patente ¡ crees tu que puede ser verdadero ?

Narciso

(disgustado) No creo nada.... Creo en el amor... porque aun no lo conozco...

Angelita

(dudando) ¡ Acaso luego!..

Narciso

(violento) luego... luego, ¿ qué ?

Angelita

(cruel).... ¡ No creas en él!...

Narciso

(rencoroso) A mi edad es preciso creer en algo para no morir desesperado. Yo creo en el amor -- ¡ Quiero creer en él!.....

Angelita

(sencillamente) Yo te amo tito; ... pero no me

casaría contigo I como yo, todas las mu-
jeres Cuando los años pesan en la espalda
y la experiencia surca de arrugas le frente,
¿ como quieres que aliente el amor impetuoso
de cáudida virginidad ?

Narciso

(rombriio) ¿ Te has unido a ellas ... eso no es lo que
yo te he enseñado ... El amor, como Dios, no
tiene edad !..

Angelita

(enérjice) El amor no ; pero los amantes si !

Narciso

¿ Es ese todo el consuelo que me das ? ¿ To-
da la ayuda que yo esperaba de ti ?

Angelita

(Un poco arrepentida) Es hablar por distraerte
tito ; pero tu sabes que he de hacer todo
cuanto quieras para que estés contento y te
pongas pronto bueno (le abraza)

Narciso

(desviando) ¡ Cuando sepas quien es la mujer que quiero!

Angelita

¡ Pero ella te quiere de verdad?

Narciso

No sé; todavía no la he dicho nada... Es joven y... no me atrevo...

Angelita

¡ Es inteligente?

Narciso

¡ Mucho!

Angelita

¡ Bondadosa?

Narciso

¡ La bondad misma!

Angelita

¡ Alegre?

Narciso

¡ Cari tanto como tu!...

Angelita

¡Me parece que ya empiezo a quererla!
 ¿... ¿cómo se llama?

Narciso

No te lo digo... ¡Tú la conoces mucho!..

Angelita

¿Viene a esta casa?

Narciso

Algunas veces.

Angelita

¿Es amiga mía?

Narciso

¡A ratos!...

Angelita

¿Como empieza tu nombre?

Narciso

Con N (ene).

Angelita

¿Nati'?

Narciso

¡No!...

Angelita

¡Natalia?...

Narciso

¡No! No lo acertarás, no te lo puedes figurar nunca!...

Angelita

¿... ¡yo la quiero?...

Narciso

¡A veces parece que sí; a veces, que no!...

Angelita

Me doy por vencida... ¡Dime quien es!

Narciso

No será ni que antes hable con ella. Si ella no sabe todavía nada, ¡como quieres que complique su inocencia? (Pause) ¡Me ayudarás?... (implícante)

Angelita

¿Si; Ponte bueno que tengo mucha curiosidad

(Se dan la mano, como sellando un pacto)
 (Timidamente entra Marie de las Nieves.)

Escena X

Narciso, Angelita, Nieves

Nieves

(entraudo. a Narciso.) Perdome; me habian dicho que estaba aqui Angelita con Juanito... y venia a...

Angelita

(Aspere) ¡Hola hermanita! ¿Como te has atrevido a llegar a esta habitación?

Narciso

(amable) Perdone la Vd... Ha hecho Vd. bien en venir... Su inteligencia, su bondad y su alegría, por fuerza han de adelantar mi completa curación.

Nieves

(con rubor) No espagere Vd. Don Narciso! Yo quisiera tener todas esas cualidades que

Vd. galantemente me asigna, ni con ellos habia de adelantar mi restablecimiento...

Pero... ¡perdoneme Vd! (coge del brazo à su hermana que la rechaza, bursca) ¡venia à buscar à mi hermana!

Narciso

(permevivo) ¡Hagame el obsequio de quedarse un poquito!... Tenga lástima de un pobre enfermo que se mejora cuando la mira à Vd....

Angelita... (físte le mira con asombro. Sus ojos van de él, à su hermana) conviene à tu hermana.... Hacedme compañía los dos....

(con esfuerzo se incorpora y trata de acercarse una silla. Nieves presurosa le obliga à sentarse y se sienta ella tambien à su lado)

Angelita

(con rabia à Nieves) ¡Para que buscabas à Juanito!

Nieves

(turpada) No le buscaba. Me habian dicho que estaba con él!

Narciso

(sumamente inquieto y contento, no sabe que hacer.) (De pronto) Oiga Nieves... Vd. como Angelita ¿ cree que los viejos no pueden enamorarse ?

Nieves

(sonriendo) Pueden; pero no se enamoran....

Narciso

(ansioso) ¿ Porque ? ...

Nieves

Porque no encuentran una que les aliente.

Narciso

(con fuego) ¿ Vd. sería como todas ? Si un viejo se enamorase de Vd.... ¿ llegaría a casarse con él ?

Nieves

(esquivando) Es muy difícil contestar a esa pregunta D. Narciso... Un viejo debe ser un ideal padre de sus hijos.... pero...

Narciso

(interrumpiéndola. Pensando.) Casi tan ideal

como una muchacha tan inteligente y bondadosa como Ud. para esposa de un viejo entristecido.

Angelita

(*à Nieves*) ¿Sabes que este tema de conversión es peligroso?... (*irónica*)

Nieves

¿Porqué?

Angelita

(*con ironía*) Porque este caballero que aquí ves está enamorado según dice...

Nieves

(*multando en alarma*) ¿Qué tiene de particular que se enamore?... ¿No es libre?

Narciso

(*mirándole con gratitud*) Eso le decía à Angelita; pero ella, que dice ayudarme, me abandona cuando la necesito. Estoy, enamorado, y à mi edad, con el corazón aún

ingenuo, la razón conforta mi esperanza.
El amor hermanado con la amistad supone
una felicidad indestructible....

Nieves

(cándida); ¿Tu amada le corresponde
niceramente?

Narciso

(cortado) No sé; Eso quería preguntar a
Ud.... Si cree que una muchacha intelligen-
te y sensitiva puede convertir en amor la cor-
dial amistad que la trae a esta casa....

Angelita

(Le piensa el daño. Mordiéndose las uñas); A
ver si te has enamorado de ésta! (por Nieves)

Narciso

(dolido; queriendo sonreír) (A Nieves); ¿Que diría
Ud. de ser así?...

(Nieves, confusa, aturdida, se levanta rápida-
da. Quiere reír... y llora.) (Angelita ríe como

una loca, y riendose, se va.)

(Narciso las mira con desesperación, con angustia, y quiere levantarse... Nieves le mira con un extraño rencor teñido de gratitud... Se le aproxima.)

Narciso

(deteniéndola) ¡No venga Vd!... ¡No se acerque Vd!... (con infinita amargura, oyendo como rie Angelita) ¡No me ha visto en mi espejo?... (Quiere sentarse, se ewreda y cae.)

(Nieves da un grito y corre, llorosa, a levantarle.)

TELON

Exercicio

La misma desobediencia del acto

primero

acto

tercero

Escenario

La misma decoracion del acto
primero.

En un sillón junto à la tribuna está
sentado Narciso. Entre sus manos tiem-
blan las de Nieves sentada junto à él.
Narciso está emocionado pero sereno
Nieves, agitada y llorosa, en rubor de
su pasada confesion.

Escena I

Narciso y Nieves

Narciso

(*paternal*) Nada te he de perdonar, Nieves...
¿me permites que te llame así; que te tutee?

(*Nieves asiente muda tres de sus lágrimas*)

¡Es natural!... ¿eres tu la que ha de perdonarme... No sospechaba yo, tu amor a mi sobrino Juanito!... Yo admiraba desde hace mucho tiempo tu abnegación, tu talento, tu delicadeza... Sabía que trabajabas contenta entre hombres desconocidos, copiando cartas y documentos que hablan de dinero y de máquinas..... tu, que solo deberías conocer la risa y el amor... ¡Perdóname!... Siempre sin una queja; sin envidia de tu hermana Angelita que vivía libremente; sin llamarla a tu lado, que compartiese tus quebrantos..... (*vibra en su voz el sacrificio*)

Nieves

¿Para qué? ... Ella era feliz y a mi lado hubiera echado de menos sus comodidades....

Narciso

Pero no negarás que te hacía falta muchas veces... Al menos, para no sentirte sola.

Nieves

A veces.... Pero Juanito llenó mis vacíos de tristeza... Él me dió fuerzas para seguir trabajando y... riñando... ¡Ahora (con profunda tristeza) ya sé que nunca podré ser feliz!...

Narciso

¿Por qué tortuella?... Ahora es cuando se te adelanta la hora de la felicidad.

Nieves

¡No Don Narciso!... Te le decía a Juanito cuando soñábamos delirantes....

(lejana) Nos casaremos y viviremos en tu casa... Como seremos tan felices todos se contagiarán y vivirán contentos.... ¡Pero ¡perdoneme D. Narciso!... olvidará sus penas y reirá con nosotros nuestras alegrías. Creía que a Ud. le faltaba algo que le distrajera de mis preocupaciones.... No ignoro que mi hermana, en vez de distraerla, le preocupa.... Yo me había forjado un paraíso.... pero no puede ser!... Sería demasiado cruel!..... (exagerando)

Narciso

(confortado) ¡Qué ha de ser cruel?... Al contrario!... Tú pensabas bien. Si os veo felices y contentos me olvidaré de mi mismo para compartir vuestras alegrías.... Ahora comprendo que, verdaderamente, mis preocupaciones las engendra la tristeza del aburrimiento. ¡Vaya ver tú, como todo queda arreglado

muy pronto. --- (toca el timbre) Yo os apremiaré.....

Nieves

(ansiosa) ¿Que pretende Ud.?

Narciso

(gozándose en la inquietud de ella) ¡Ja verás!

(entra Angelita. Al ver a Nieves se asombra)

(Narciso se contraria. Nieves publica su disgusto)

Escena II

Narciso, Nieves, Angelita

Angelita

¿Que quieres tito?... (a Nieves) ¡Ah! ¿eras tu la visita?... (con desdén)

Narciso

(agrío) ¡No era a ti a quien llamaba!... Di a maná Luisa que venga...

Nieves

(suplicante) No; que no venga... Me daré muchísima vergüenza... Cuando me vaya..

(Angelita que se iba, se le acerca y se sienta sobre el brazo del sillón entre los dos)

Narciso

¡ Como tu quieras! ..

Angelita

(inquisitiva) Vamos a ver.. ¿ que misterio es este? .. ¿ porqué no quieres que llame a mamá Luisa? .. (Nieves mira replicante a Narciso)

Narciso

(inesperadamente a Angelita) ¿ Si tu amases a un chico y él te amase a ti y la familia de él quisiera casarle con otra, ¿ qué harías?

Angelita

(decidida) Pues.... casarme enseguida! ..

Narciso

(volviéndose a Nieves) ¡ Ta ves que fácil es! ..

Nieves

(cruel) ¡ Si fueses tu la chica con la que quieren casarle? .. (espera con ansia)

Angelita

(*seuillamente*) Si él no me quisiera.... les ayudaría todo lo posible.... Si yo quiero a uno y ese uno no me quiere... ya no le quiero yo!..

Narciso

(*con dolor*) Amar a los que nos aman es gratitud, no amor. Amor verdadero es el que no espera nada; el que ilumina la soledad y hace gustoso el dolor de vivir....

(*vivamente emocionado, angustiado, se levanta*)... Excusadme... Os dejo.. Había olvidado un trabajo urgente!... (*entra en el estudio*)

Escena IIIAngelita, NievesAngelita

(*con dureza*) ¡Eso es lo que consigues! Reñemos a todos nerviosos y tristes... ¡A qué has venido a esta casa?... ¡Porque eres mi hermana?...!

Nieves

¡Mas que tu, niente yo serlo, Angelita!..
pero... (*ronriendo*) como no hay remedio, he-
mos de conformarnos!... y mucho mas
ahora que vamos à ser mas hermanas
que nunca... ¡Me caso con Juanito!..

Angelita

(*fuera de si*) De modo que ya has engatusado
à tito Narciso? ... ¡De que monstruoso engaño
te has valido? ... ¡ como has podido apoderar-
te de mi voluntad? ... ¡ me horrorizo de pen-
sar que eres mi hermana; ... que llevas mi mis-
ma sangre y has cometido una vilesa tan
grande! ... Nunca podia sospechar que fue-
ses tan cruel y sin corason! ... ¡valerse del
amor del viejo para favorecer su amor al jo-
ven! ... Que infamia... ¡ Estoy avergonzada
de ti!

Nieves

(*Que la deje hablar sin sofocarse; la course.*)

(Con naturalidad) Pues no tienes de qué avergonzarte!... Don Narciso no me quiere sino como un padre... Dize que se aburre y nosotros le distraeremos....

Angelita

(sin rabia. Alarmada) ¡Te llevarás a Juanito?... ¡con quien recibiré ahora?... ¡A quien iré a contarle mis cosas? (llora)

Nieves

A tito Narciso....

Angelita

(agobiada) No puede ser. Cuando ponemos algo de nosotros en otra persona, fatalmente hemos de amarla... por lo que tiene nuestro... y.. sería horrible!.. Hay que ser hipócrita con todos;... pero la hipocresía no es tanto una falacia para los demás, como una coraza protectora de nuestro corazón. Nos evita el dolor de tener que ir por el mundo

en carne viva de sensibilidad... (mira
 a su hermana; brillantes los ojos) ¿ Ves? ya
 no lloro.... Me he fortalecido!... Voy a
 contarte un cuento. Lo lei en un manus-
 crito que me encontré y me gusto' tanto, que
 lo aprendi' de memoria.... Escucha: (recita)

«Miraba el fango su cuerpo y se avergonse-
 ba de él. Pasabase las horas llorando, y
 así, se reblandecía aun mas y acrecia su
 lloro. Guiso reaccionar en esperanzado
 y alegre, y vio' que no lejos de él, habia un
 charco, y se alegró y tomó gran contenta-
 miento. Encausó sus lágrimas, y, á
 tiempo que iba ensanchiándose el charco,
 se amenguaba el reblandecimiento de su
 cuerpo. Hasta, que, un dia, se halló con
 fuerzas y contempló su obra de regenera-
 ción: el charco era inmenso, pero su cuer-
 po del que se avergonso', le envanecía ahora

Robusto, fuerte, con deseos de darse el vien-

to y andar errante por el espacio. Un golpe le quebró y advirtió que también se le había endurecido el corazón, y quiso apenadumbrarse..... Pero la luz de la tierra le dio fortaleza y grande ánimo....»... ¡Ver que bonito? (esforzándose)

Nieves

(Comovida la besa y la abraza) ¡Estoy orgullosa de ser tu hermana!

Angelita

(confortada) ¡Yo también, tonta!

(Entra Luisa. Severamente se sienta junto a ellas.)

Escena IV

Nieves, Angelita, Luisa

Luisa

(seca) ¡Hola Nieves! (se vuelve a Angelita) Delante de tu hermana... Ella no debe ignorar tus locuras... ¡Que has hecho ahora para que mi hijo siempre tan indulgente

contigo se halle preocupado? Hace días que está fuera de sí, intratable y entristecido... ¿Que muela locura ha cometido tu cinismo salvaje?

Angelita

(burlona, á Nieves) ¿ Ves que mitrido vocabulario?... Pues así siempre... ¿ No es para envidiarme?

Nieves

(disculpándole) ¡ Perdonela Vd. Doña Luisa! Es una loca que no sabe lo que se dice...

Luisa

¡ Lástima no tener unos oídos que solo dejen pasar lo agradable!.. No tiene ella la culpa. Mi hijo la ha educado libre como un carretero;... pero ahora va pagando las consecuencias....

Nieves

¡ Don Narciso es muy bueno!

Luisa

(desabrida) ¡ A ratos!

Nieves

(impetuosa) ¡No; no!... ¡siempre!..

Luisa

(bruscamente) ¿Que le habeis sacado?

Nieves

(con sorpresa. Digna.) ¡Una promesa!

Luisa

(pateando) ¡Ah vamos! ¡ya decia yo!...

Nieves

(firme) Una promesa que no le sentará bien

Angelita

(ingenua; triste) Mamá Luisa ¿no sabes....?

Luisa

(airada) ¡Se he dicho varias veces que no me hables de tu!... es una falta de respeto!

Angelita

(conteniendo su impulso) ¿Quiere ser mas que la Virgen Santisima?... « Dios te salve, Maria te salve, te, te... ¡ve Ud.? Pero enfín! ¿Se-be Ud., mamá Luisa, que Juanito y mi her-

mana son novios y quieren casarse?
 (muy reverenciosa; ruyendo)

Luisa

(rápida) ¡Eso es un desatino! (a Nieves) ¡Lo
 sabe mi hijo?... ¡E. era la promesa que le
 has arrancado?... ¡Dios mío que vergüenza!
 ¡Una mecanógrafa sin familia!....

Nieves

(desesperada. furibunda) ¡Vds. me la quitaron
 cuando no podía defenderme! Me arrebatá-
 ron a mi hermana, sin cuidarse por nada
 de mi soledad.... Seguramente (con dolor) es una
 vergüenza que una muchacha independien-
 te sea honrada y piense en casarse!...

Angelita

(remeltamente) Nieves es mi hermana y
 las ofensas que a ella se hacen, me ofen-
 den a mi familia... ¡Vamos Nieves!

(entra Juanito.) (sale del estudio)

Escena VNieves, Angelita, Luisa, JuanitoJuanito

(alto) ¿Adonde vais? (a Nieves) ¿lo digo?
 (Luisa le mira en silencio, con odio.) (Nieves
 le indica que no.)

Angelita

(cruel) ¡Sí! ¡Sí!... dílo!.. (con salvaje alegría)

Juanito

¿Sabe Ud. abuelita, que Nieves y yo somos
 novios y hemos pensado casarnos?....
 El tío será nuestro padrino.... El ha que-
 rido encargarse de todo.... ¡Que buenos!
 ¡Porque no le han dejado vivir libremente?
 ¡Ahora todos seríamos felices!...

Luisa

(con rabia) ¡Coo! ¡A tu abuela! No te basta
 humillarnos de esa manera... ¡Además
 nos insultas!..... (llora) (Juanito se le acerca)
 ¡Vete; vete! (apartándole) Cárate pronto y

no nos engañes mas!... No era era la mujer que yo quería para tí... La lo sentirás luego....

Angelita

(consolándola) ¡No te aflijas, mamá Luise!

Luisa

(ruda) Te he dicho que no me tutees!... Descarada!... (Angelita se une à su hermana)

(Buena Narciso, satisfecho, confortado) (Luise se yergue con altivez)

Escena VI

Nieves, Angelita, Juanito, Luise y Narciso

Narciso

(sonriendo) La tenemos escrita ¿eh?..

(su madre le vuelve la espalda ofendida y va à salir llevándose burlescamente à Juanito)

¿Se lo habeis dicho todo? (à Juanito y Nieves)

(Luise ofendidísima se marcha y va à Juanito. Este va detras queriendo convencerla.) ¡Ble mamá que aun vas à ser bisabuela! (en la puerta)

Escena VIINarciso, Nieves y AngelitaNarciso

¡Pobre mamá, que berrinche lleva en el cuerpo!...

Angelita

La rabes que esos berrinches le duran mucho tiempo...

Nieves

No tendré valor para reportar sus deseos.... Será mejor que renuncie a Juaito.... Así recobrarán la tranquilidad y no atormentarán a nadie. (con amargura)

Narciso

(jovial) La tranquilidad la recobrarán cuando yo les hable y en cuanto vean los hechos consumados.

Angelita

(triste) ¿Porque no quieren a mi hermano?

Narciso

¡Pobruña! ¡No advertiste que es á ti á quien querían para Juanito? ... Aní todo quedaba en casa pero (sonrie) les ha fallado el ciubel (acaricie á Angelite)

Angelite

(furiosa) ¡Ah, ni? Pues yo quería á Juanito; pero ya no le quiero. ¡No vayan á creer que les ayudo! (a Nieves) ¡Casaos chica! ca-saos pronto!

Nieves

(timida) No sé ni tendré valor en estas circunstancias Bemó que nos amarguen continuamente con sus desprecios.

Narciso

(malicioso) To te aseguro que nadie os molestaré. Al contrario ya verás como se alegran. ¡Si les conoceré yo!

Nieves

¡Por Dios don Narciso! No haga Vd. que

sufra ninguna humillación por mí.
 Continúamente me lo reprocharía mi
 conciencia...

Narciso

No temas, Nieves. Les conozco y sé que
 de hoy en adelante te estimarán en tu valor.
 ... Vamos a ver si ha venido mi cuñado...
 Haremos que vengan todos aquí... Será un
 pequeño conclave... (Carriño, pasa el bra-
 zo por la espalda de Nieves y sale con ella a
 las habitaciones interiores) (Se van.)

(Queda sola Angelita... entre alborota-
 da y medrosa. Nerviosísima no sabe que hacer.
 Va a una puerta y a otra; se asoma a la tribu-
 na... A la postre decidida... con esfuerzo, lla-
 ma a Lorenzo desde la puerta.)

(Sale Lorenzo. Avizora temeroso de Narciso)
 (Angelita está muy agitada. Él con mucho
 miedo de ella... y del otro)

Escena VIIIAngelita, LorenzoLorenzo

(*declamando*) Angelita de mi vida
¿porqué estas entristecida?

Angelita

(*cojiendole, nervioso, de un brazo*) ¡Porque me
dà la gansa!...

Lorenzo

(*queriendo volterse, ni conseguirlo*) ¡Bp, ep!
Haz el favor de soltar, que me haces daño...

Angelita

(*ni volterle*) ¿Fu eres un hombre?

Lorenzo

(*ufanandose grotesco. Desafiándose y flexio-
nando el biceps*)... y "atlético" como podrás
comprobar si quieres!...

Angelita

(*le hace jugar varias veces el brazo.*) ¡Bien....
me parece bien! (*Lorenzo se rasa el brazo liber-*

tado, quejándose) ¿Sabes que he decidido una cosa?...

Lorenzo

(atusándose) ¿Y que has decidido, preciosidad?...

Angelita

(enérgica) ¿Que nos fuquemos juntos!...

Lorenzo

(dando un salto) ¿Que dices, criatura?..

Angelita

Lo que oyes... Hemos de fuqarnos....

Lorenzo

¿Pero tu sabes lo que me propones? Anda vete a dormir, que todavía estás soñando!

Angelita

(con despecho) ¿Es que no quieres?

Lorenzo

(firme) ¿Que he de querer? ¡Ni por pienso!
¡Menudo escándalo se armaría!...

Angelita

No temas el escándalo. Cuando esté

el hecho consumado, no tendrán mas remedio que transigir... Así lo dice tito Narciso..

Lorenzo

(con temor creciente) ¡tito Narciso, verdad?... ¡Que bromista es tito Narciso!... (va retrocediendo)

Angelita

¡Fu me quieres o no me quieres?...

Lorenzo

Yo te quiero muchísimo... ¡pero fugarnos!.. ¡la verdad..... treinta años que vivo con mis huesos.. y les he tomado cierto cariño!..

Angelita

(con furia) ¡Eres un cobarde!..

Lorenzo

(resignado) ¡Mas vale así...!

Angelita

(como antes) ¡y un embustero!...

Lorenzo

(igual) ¡Que se le ha de hacer!...

Angelita

(con rabia) ¡y un imbécil!...

Lucrecio

(saltando)...y tu, una loca que debiera estar encerrada.... ¡fugarse! La señorita quiere fugarse..... ¡que romántica!... Pero ya no se estile...

Angelita

(desesperada) ¿Tu tambien quieres abandonar-me cuando te necesito?... ¡No comprendes que necesito huir de esta casa?... ¡que nadie me quiere... que todos me odian?...

Lucrecio

(frio) Pero... ¡crees que por una locura tu-ya voy a dejarlo todo, a olvidarlo todo, para que tu, luego, acabes como siempre burlandote de mi?... ¡Hija mia... Se han acabado ya los primos!...

Angelita

(casi llorando) No me dejes, Lorencin! Solo en ti!

confiaba ... ¡Se galante una vez siquiera!
Es cierto lo que digo... Todos me han abandonado..... (se le acerca cariñosa) Lorenzo... ¿nos fugaremos? (seductora)

Lorenzo

(claudicante; oye pasos de gente que se acerca. Cree oír a Narciso. Se sobresalta.) (temblando) ... Sí... ¡el año que viene!... ¡Se preparando el equipaje!
(decididamente, huye)

Angelita

¡Dime que sí, Lorencito!... (le echa el pañuelo de los ojos a sus pies. Lorenzo se agacha y se lo devuelve)
¡Dime que te fugarás conmigo!... (repite el juego)
¡Verdad que tu sí que me quieres? (repite)

Lorenzo

(dolorido de agacharse) Sí mujer... Todo lo que quieras

Angelita

¡Verdad que nos fugaremos esta noche?
(vuelve a echarle el pañuelo. Lorenzo lo recoge)

Lorenzo

(amorado) ¿Verdad que me estoy causando?

Angelita

(furiosa) ¿Verdad que eres un cobarde? (repite.)

¿Verdad que eres un embustero? (como antes)

¿Verdad que eres un imbécil? (igual. Todas

estas veces muy rápido el juego de tirarle el pañuelo y de recogerlo él.) ¿Verdad que eres...?

(instintiva, se mueve)..... (Vira el pañuelo; pero Lorenzo ya ha desaparecido. Lo recoge... y entra

en el estudio, pronunciando:) ¿Verdad que eres un mamavracho?..... Tomado a la ligera

(Entra Narciso con Nieves. Luisa, Guilielmo y Francisco. Hablando, se sientan.)

Escena IX

Narciso, Nieves, Luisa, Guilielmo, Francisco

Narciso

(sentando a su lado a Nieves) De manera que ya lo sabéis. Juanito se casa con Nieves. Yo la doy por dote todas mis acciones

del Banco del Ahorro, y la mitad de esta casa...

Francisco

¡Eso es un capital!...

Narciso

No es mucho; pero a mi muerte dejare a Juanito heredero de la mitad de mis bienes... La otra mitad es para Angelita.

Emilieta

(ambiciosa) ¡Esa niña te ha trastornado el juicio!

Narciso

(souriendo) Yo se lo he trastornado a ella y es justo que repare este daño en todo lo posible..

Luisa

(seca) ¡T serás capaz de tanta crueldad con tus hermanos?... (Francisco y Emilieta, bajan los ojos como diciendo que no piden nada.)

Narciso

(con sonrisilla irónica) No!... He pensado en todo... Desde mañana, Francisco trabajará

en las oficinas del canal. (Francisco al oír lo de trabajar pone mal gesto.) ... Ya sé que para eso no me necesitabas a mí; ... ¡es preciso hacer algún sacrificio para ganar la felicidad! ... Después, a mi muerte....

Nieves

(interrumpiendo) No hable Ud. de morir Don Narciso. Está Ud. fuerte y es joven aun!..

Narciso

(con amargura) ¡Hay muchas maneras de morir! (dándole golpecitos en la mano) (Nieves, calla con pena de remordimiento) Digo pues, que a mi muerte (¡builieta) vosotros poseeréis en usufructo la mitad restante de esta casa y... tu, mamié... (besándole en la frente) ... si me sobrevives... ¡que yo así lo quiero!...

Luisa

(con angustia) ¡No, Narciso; no! ... Me moriría de verte morir!....

Francisco

(*sin ocultar su gozo*) Parece que dictes tu testamento, Narciso... ¿Piensas morirte pronto?

Eso es siempre enojoso... No pienses en cosas desagradables... Nosotros ya sabemos que tu nunca puedes obrar mal.

Narciso

(*burlón*) ¿Ni cuando quiero casarme con una cupletista?

Francisco

(*cínico*) ¡Si entonces! Un volterero ~~lo~~ puede hacer lo que le dé la gana.

Narciso

(*en queje*) Un volterero, efectivamente, lo puede hacer todo... siempre que sea saltador de verdad; que no esté atado... Un volterero sin libertad se ha de preocupar de todos menos de él!..

Guilieta

Creo que exageras Narciso... Tu nunca te has atado a nada, eres libre... pero eres
 bueno.

Ou sabes que si nosotros te hemos molestado alguna vez, ha sido por nuestro hijo.

Francisco

(jactándose) Los que no habeis tenido hijos, ~~no~~, no podeis comprender los sacrificios que cuestan...

(Narciso está lejano, abstraído. No contesta)

(Eutra Juavito muy contento)

Escena X

Narciso, Nieves, Luisa, Emilieta, Francisco, Juavito

Juavito

¡Que satisfacción da, el veros así reunidos!

Parece una estampa antigua.

(Francisco le abraza haciéndose el conmovido.

Emilieta, igualmente)

Francisco

¿La lo sabemos todo, hijo mio...? ¡Porque no dijiste nada en tanto tiempo?...

Emilieta

¡No sabes que tus alegrías se hacen mayores

en nosotros ?

Francisco

Nosotros solo queremos tu felicidad ...

Guilieta

Todo lo hemos sacrificado por ti' ...

Juanito

(desaniándose, a Luisa) ¡...! ¿Vd. que dice abuelito ?
¿ Tambien lo ha sacrificado todo por mi ?
(mirando a Nieves)

Luisa

(reveramente) Por ahora, aun no te perdono;
mas adelante... ya veremos! (se levanta y se va)

Escena XI

Los mismos, menos Luisa

Narciso

¡ Pobre mamá !... Ahora le queda el amor pro-
pio y el orgullo ...

Guilieta

(seca) ¡ Ya le pasará ! ...

Francisco

¡ Bro para enseguida! ..

Narciso

(Meneando la cabeza, en duda) Los nervios a su edad son inflexibles.. Antes se quiebran que se doblan....

Nieves

Lo procuraré, abrumándola de amor, que me perdore.... (Juanito se le acerca y la lleva a otro sillón junto a él. Guilicete y Francisco, ya tranquilos, hablan en voz baja. Narciso un poco melancólico mira a los jóvenes con envidia)
(Sale del estudio, Angelita, con la cara embarrada de tinta china) (Todos al verla, rien)

Escena XII

Narciso, Nieves, Juanito, Guilicete, Francisco

y Angelita

Guilicete

(acercándosele; severa) ¡ Que haces ahí dentro?

(Angelita medrosa se acoge à Narciso)

Angelita

(luyendo) ; Estaba dibujando !

Narciso

(riendo) Dejala Guilieta ; ya la tengo yo !..
(comicamente la reprende) ; Sabes que tienes
la cara toda llena de tinta ?

Angelita

(ingenua) ; Si ? (se pasa la mano por la cara)
; donde hay un espejo ? (mirando)

Narciso

; como te lo has hecho ?

Angelita

¡ No sé ; tal vez distraida me he llevado à los
ojos el trapillo de limpiar el tiralines...

Narciso

(con intriga) ; Llorabas ?

Angelita

(compungida) ; Si !.....

Narciso

¿Que te para?...

Angelita

(Ocultando con rubor el rostro en el pecho de él)

Bitó Narciso... Todos se casan... ¡Yo tam-
bien quiero casarme!...

Narciso

(sonriendo) Bien, pequeña, bien;... (tomán-
dola la barbilla) Pero... antes te has de lavar
la cara!... ¿La no te acuerdas?... Tu
eres mi espejo... y ahora, quiero cambiar-
te la luna... (con humor)

Angelita

(sollozando y pataleando) ¡Yo quiero una
"luna de miel"!.....

(Todos ríen, cuando cae rápido, el)

TELON

FIN DE
LA
COMEDIA.

1929

